

# LA BATALLA DE ALBA DE TORMES

## 28 DE NOVIEMBRE DE 1809

Un año y medio después del levantamiento del dos de mayo de 1808 y a pesar de las duras derrotas sufridas, los ejércitos españoles todavía resistían frente a las tropas de Napoleón con el apoyo de sus aliados británicos y portugueses. El Ejército de la Izquierda, comandado por el duque del Parque y acantonado en Ciudad Rodrigo, era uno de esos ejércitos, y tenía como principal amenaza el VI Cuerpo de ejército francés, que, con el general Marchand al frente, controlaba la ciudad de Salamanca.



Tras un mes de maniobras y contramaneobras de ambos ejércitos por tierras de León y Castilla, el Ejército de la Izquierda terminó retirándose de Medina del Campo a Alba de Tormes, donde el 28 de noviembre de 1809 los franceses se tomarían la revancha de su humillante derrota en Tamames.

En ese día el duque del Parque cometió el error de permitir que su agotado y hambriento ejército quedara dividido a un lado y otro del puente de Alba de Tormes. El general Kellermann, que dirigía la vanguardia del ejército francés, aprovechó audazmente la oportunidad y lanzó su caballería contra la infantería española que se encontraba aislada del resto del ejército en la orilla derecha del Tormes y, por lo tanto, sin el apoyo de la caballería y la artillería. Húsares, dragones y cazadores a caballo se ensañaron con los infantes españoles. La derrota española era evidente, pero, aun así, la División de Vanguardia y tres batallones de la 2ª División lograron formar en cuadro sobre un terreno elevado, rechazar varias cargas de los jinetes franceses y salvarse cruzando el puente de Alba, acción que se recuerda como una de las más heroicas del ejército español durante la Guerra de la Independencia y por la que se concedió al general Mendizábal el título de conde de Cuadro de Alba de Tormes.

Fuente: del Real Cuerpo de Artillería y del regimiento de infantería Navarra frente al Monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora. Fuente: del Real Cuerpo de Artillería y del regimiento de infantería Navarra frente al Monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora.

Un año y medio después del levantamiento del dos de mayo de 1808 y a pesar de las duras derrotas sufridas, los ejércitos españoles todavía resistían frente a las tropas de Napoleón con el apoyo de sus aliados británicos y portugueses. El Ejército de la Izquierda, comandado por el duque del Parque y acantonado en Ciudad Rodrigo, era uno de esos ejércitos, y tenía como principal amenaza el VI Cuerpo de ejército francés, que, con el general Marchand al frente, controlaba la ciudad de Salamanca.

Marchand y el duque del Parque estaban condenados a encontrarse en el campo de batalla, lo que sucedió por primera vez el 18 de octubre de 1809 en Tamames, terminando la jornada con una victoria española.

Tras un mes de maniobras y contramaneobras de ambos ejércitos por tierras de León y Castilla, el Ejército de la Izquierda terminó retirándose de Medina del Campo a Alba de Tormes, donde el 28 de noviembre de 1809 los franceses se tomarían la revancha de su humillante derrota en Tamames.

Ese día el duque del Parque cometió el error de permitir que su agotado y hambriento ejército quedara dividido a un lado y otro del puente de Alba de Tormes. El general Kellermann, que dirigía la vanguardia del ejército francés, aprovechó audazmente la oportunidad y lanzó su caballería contra la infantería española que se encontraba aislada del resto del ejército en la orilla derecha del Tormes y, por lo tanto, sin el apoyo de la caballería y la artillería. Húsares, dragones y cazadores a caballo se ensañaron con los infantes españoles. La derrota española era evidente, pero, aun así, la División de Vanguardia y tres batallones de la 2ª División lograron formar en cuadro sobre un terreno elevado, rechazar varias cargas de los jinetes franceses y salvarse cruzando el puente de Alba, acción que se recuerda como una de las más heroicas del ejército español durante la Guerra de la Independencia y por la que se concedió al general Mendizábal el título de conde de Cuadro de Alba de Tormes.

- 1.- Tropas del Real Cuerpo de Artillería y del regimiento de infantería Navarra frente al Monasterio de la Anunciación de Nuestra Señora.
- 2.- Soldado de la compañía de élite del 3º de Húsares franceses a la carga.
- 3.- Batalla de Alba de Tormes (28 de noviembre de 1809) - La división del ejército español a un lado y otro del puente fue la principal causa de la derrota sufrida esa jornada.
- 4.- Tras la batalla muchos prisioneros españoles fueron ejecutados, ya que no eran considerados por los franceses como soldados sino como súbditos en rebeldía frente al gobierno del rey José Bonaparte.



## ALBA DE TORMES 1812



El puente de Alba de Tormes fue testigo de dos humillantes retiradas durante la Guerra de la Independencia. La primera fue la de un derrotado ejército francés el 23 de julio de 1812 –un día después de que se librara la batalla de Los Arapiles– y en dirección a Peñaranda de Bracamonte, buscando el auxilio de otro ejército liderado por el rey José Bonaparte, que ya llegaba demasiado tarde.



Miranda y sus trescientos hombres de los regimientos Monterrey y Voluntarios de Ribero aguantaron diez días rechazando todas las ofertas de rendición y los franceses no tuvieron otro remedio que cruzar el Tormes por los vados de Éjeme y Galisancho, con todas las dificultades que eso conllevaba tras varios días de intensas lluvias. La noche del 24 de junio las tropas españolas abandonaron el castillo y se las apañaron para esquivar a los franceses marchando durante un mes hasta alcanzar su tierra de origen en Galicia.



El puente de Alba de Tormes fue testigo de dos humillantes retiradas durante la Guerra de la Independencia. La primera fue la de un derrotado ejército francés el 23 de julio de 1812 –un día después de que se librara la batalla de Los Arapiles– y en dirección a Peñaranda de Bracamonte, buscando el auxilio de otro ejército liderado por el rey José Bonaparte, que ya llegaba demasiado tarde.

Durante la segunda retirada, el que había sido el gato en julio se convirtió en ratón el 14 de noviembre de 1812, cuando tropas británicas volaron un arco del puente y el ejército aliado terminó retirándose a Portugal. Pero ni el puente ni el castillo se quedaron sin defensa, porque el teniente coronel José de Miranda y Cabezón recibió la orden de defender ambas construcciones frente a los tres ejércitos franceses que iban a confluír en Alba en esos días en persecución de los aliados.

Miranda y sus trescientos hombres de los regimientos Monterrey y Voluntarios de Ribero aguantaron diez días rechazando todas las ofertas de rendición y los franceses no tuvieron otro remedio que cruzar el Tormes por los vados de Éjeme y Galisancho, con todas las dificultades que eso conllevaba tras varios días de intensas lluvias. La noche del 24 de junio las tropas españolas abandonaron el castillo y se las apañaron para esquivar a los franceses marchando durante un mes hasta alcanzar su tierra de origen en Galicia.



- 1.- Ruta seguida por los soldados españoles tras evacuar el castillo de Alba de Tormes para evitar ser hechos prisioneros por los franceses.
- 2.- Teniente coronel José de Miranda y Cabezón.
- 3.- Granadero del regimiento Monterrey.
- 4.- Retirada del ejército francés tras su derrota en la batalla de Los Arapiles.



Ayuntamiento de  
Alba de Tormes



Diputación  
de Salamanca



SALAMANCA  
NAPOLEÓNICA